

Crónica del viaje a Portugal

del 10 al 16 de Febrero del año del señor 2010

Braga – Coimbra – Lisboa

Insolventes: Conan, Luzia, Zippy

Pardillos: Astropajo, Enjuto, Vespino

Medios de transporte: avión, tren, bus, *boleia*



Miércoles: Vigo-Braga

Tras quedar a las 10 de la mañana los pardilloas y Zippy en Cornellà, nos llevamos las primeras sorpresas del viaje: Vespino se ha traído pijama y Enjuto viene como un señorito con su maletita de ruedas. Además, pese a haber insistido en los días anteriores, sólo Enjuto – y Luzia, que aparecerá más tarde – han traído bocadillos. Llegamos con tiempo de sobra, así que empezamos a crear el ya habitual ataúd de los viajes de la tuna de ciencias: guitarras, plástico de congelados y mucho celo. Tras negar una canción a las guapas azafatas de facturación, pues acabábamos de empaquetar las guitarras, nos dirigimos a la zona de embarque practicando un poquito de inglés con los carteles del aeropuerto y nos quedamos esperando a Luzia que llega 20 minutos antes de embarcar.

En el avión por encima de las nubes llegando a Vigo, Zippy dice: “aquí hace Sol pero abajo tiene pinta de llover”. Efectivamente llovía y teníamos que llegar en *boleia* (auto-stop) a Braga esa misma tarde. Habíamos desestimado el ofrecimiento de la tía de

Zippy para quedarnos en Vigo la primera noche pues se nos había prometido una gran fiesta el miércoles en Braga.

Hacemos 2 grupos: el primero formado por Zipy, Astropajo y Enjuto, es recogido por madre e hijo medio gótico que nos dejan en una gasolinera donde en escasos minutos una enfermera portuguesa solitaria accede a llevarnos. El viaje va bastante bien, es destacable el momento en que ella nos comenta que nunca se había atrevido a coger autoestopistas porque es una mujer que no tiene fuerza y pueden abusar de ella. Tras un incomodo medio segundo de silencio añade: “igual que si vosotros me queréis hacer algo, yo no podría defenderme...”. Finalmente la enfermera cachonda nos abandona a la salida del primer pueblo portugués, Valença do Minho y nos colocamos en una gasolinera. Tras más de una hora preguntando a la gente, un gallego se ofrece a llevarnos hasta la entrada de la autopista. Así que nos quedamos durante casi 2 horas bajo la lluvia en mitad de la nada con *trailers* pasando a escasos centímetros de nosotros. Finalmente desistimos y nos vamos a buscar un autobús. En la taquilla-cafetería-pastelería-ultramarinos nos informan de que el siguiente tren es a las 8:00 del día siguiente. Afortunadamente encontramos un tren que nos deja a las 9 de la noche en Braga.

El segundo grupo, compuesto por Luzia y Vespino tiene más suerte. Una mujer les acerca hasta una gasolinera y allí un portugués que trabaja en Algeria les lleva directamente a Braga, dejándoles en el centro de la ciudad a las 4 de la tarde, hora portuguesa. Allí tienen tiempo de buscar alojamiento, dormir una siesta y todavía esperar un poco más.

Tras el reencuentro, dejamos los bártulos en la posada y nos vamos directos a *Le Parx*. La ciudad es *muerte-city*, no hay ni un alma en la calle y hace un frío del carajo. En el primer sitio en el que tocamos, nos damos cuenta de nuestras carencias musicales y de presentación. Gracias a un par de *chupinadas* -consejos al estilo Chupi- de Luzia mejoramos lo suficiente para sacar una buena tajada en un par de restaurantes más.

La ciudad continua desierta, empezamos a ponernos realmente nerviosos, todo el día haciendo *boleia* para llegar y no encontrar nada. Finalmente decidimos ir a un bar de pueblo cuyos parroquianos tienen una media de 20 dientes y 1 gramo de alcohol por litro de sangre. Nos tomamos una ronda de medianas *Super Bock* a 0,80€ y nos invitan a dos más mientras animamos el ambiente con “el cuarto de tula” y demás repertorio. Finalmente nos indican donde está la discoteca de moda. Nos acercamos, pero es muy cara: 3€ con una cerveza. Además el portero nos ofende poniendo en duda, por primera vez en el viaje, la virilidad de nuestros pardillos. Decidimos buscar otro sitio, la situación empieza a ser desesperante y por la calle solo vemos gente con carritos de comida – algunos todavía no habían probado bocado en todo el día. Finalmente acabamos en el bar de la universidad, que dicho sea de paso, no se encuentra en el campus, pero está gestionado por el rectorado.

Esta bastante muerto, pero optamos por tomarnos unas Sagres, que aquí cuestan 1€. Entre cervezas y primeros ataques sin éxito a las féminas del garito la cosa se va ambientando. Astropajo protagoniza una escena de poco decoro debida a la ingesta de alcohol y no ingesta de comida y se retira a la posada. Por los cálculos realizados al día siguiente llegamos a la conclusión de que en total habíamos pagado 4 rondas, pero el encuentro con la tuna de Braga y sus cachondas fans que fueron muy calentapollas con todos nosotros -véanse fotos censuradas-, nos proporciona una cantidad importante de birra. Un detalle es que a mitad de la noche Luzia me dice que fuese a hablar con un grupo de tunos de allí y les dijese que era *magister* -según Luzia tuno en portugués, pero en realidad *capo*-, tras mi presentación el tío me pregunta que porque en nuestra tuna tenemos 2 *magister* consigo salir del paso y desde ese momento nunca falta una cerveza en mi mano. Me consta que también les invitamos a alguna, pero el balance acaba claramente a nuestro favor.

Al final de la noche, después de conversar con ellos sobre la precaria situación de la tuna en España, deciden enseñarnos su polígono industrial de ensayos: una sala para bebercio, almacén con unos 60 instrumentos numerados, sala de reuniones con sillones de cuero, sala de ensayos de pardillos y un pequeño anfiteatro para los ensayos generales. Es en estos momentos cuando Luzia intenta tocar una de las rumbitas que ha ensayado en los últimos meses, pero después de una noche de cervezas es imposible hacer el ventilador y cantar a la vez.

Esa noche Vespino se enamora de la que será su musa el resto del viaje: Sara Vieira

Jueves: Braga II

Nos levanta Astropajo justo para el desayuno de la posada, desayunamos y volvemos a dormir, nos levantamos definitivamente a las 14:00, después de que la gerente nos despertara diciendo que a las 12:00 tendríamos que habernos ido.

Decidimos pasar la tarde viendo un poco la ciudad y vamos a comprar algo de comer. Mientras Luzia compra en el supermercado el resto decide parchear una terraza. Cometemos el típico error de ver una terraza llena en lugar de ver una terraza de estudiantes, por ello tras “cantar” 3 canciones obtenemos un beneficio de 1,3€. Cabe decir que la escasa recaudación puede no deberse únicamente al reducido poder adquisitivo de los parcheados y que la calidad musical del grupo parcheante sea un factor a tener en cuenta en las próximas operaciones. Tras el fracaso nos vamos al albergue a comer unos espaguetis can-can. Tras una corta siesta vamos a comprar un poco de bebercio nocturno, nos gastamos una ronda de cerveza en 2 litronas de *Superbock* y 4 litros del ya tradicional e infalible calimocho.

Nos preparamos para el parche, que para entonces ya hemos mejorado notablemente. Primero intentamos repetir uno de los garitos del otro día pero nos dicen que volvamos más tarde. Entramos en un sitio rico y nuevo donde nos hacen sorprendente caso y sacamos una sorprendenterrima tajada a parte de 5€ del dueño y una buena botella de vino. Mientras Astropajo se va a buscar a Conan, que acaba de llegar a la ciudad, vamos a tocar a otro sitio donde el camarero se queda sorprendido con “los cojones de mi abuelo” y también conseguimos una botella de vino, que por cierto sabía mejor que la anterior.

Esa noche promete: en el parche nos han invitado a vino y Conan ya se ha reunido con nosotros, así que decidimos volver al mismo bar de la noche anterior, esta vez las incursiones contra el sexo opuesto dan sus frutos y Vespino consigue ligar -en opinión de algunos de los presentes en vez de ligar fue devorado por un trol- gracias a la cobertura de Enjuto. A mitad de la noche aparece un grupo de españoles Erasmus y de allí en adelante sólo recuerdo que aparecen unas *Sagres* en nuestra mesa que nos tomamos de trago. Según me han contado fueron más de unas.

Viernes: Braga - Oporto - Coimbra

Nos levantamos con un mortal dolor de cabeza generalizado, tras haber tomado nuestro desayuno y vuelto a dormir hasta las 12. Recogemos bártulos y hacemos 3 equipos: Vespino- Enjuto; Zipy- Astropajas; Conan- Luzia y vamos hacia Coimbra en *boleia*. Vespino y Enjuto después de pasar por dos profesoras, un millonetis que conducía un súper *Chrysler*, un camionero y un joven de veintitantos llegan a Coimbra a las 16:30. Buscan albergue, zona parche -aunque no con mucho éxito- y llaman a los otros grupos, que no han tenido tanta suerte. Luzia y Konan tras estar un buen rato en una gasolinera a la entrada de Oporto deciden meterse en la ciudad a tomarse, por

cuenta propia, una *Francesinha*, bocadillo que consiste en meter todo el embutido de la nevera entre dos rebanadas de pan y envolverlo todo con queso fundido. De camino a la estación de tren, cuando Conan va a montarse en el Metro unas puertas asesinas decidieron separarlo de su guitarra. Afortunadamente la gente y Luzia, que se había quedado fuera, consiguen parar al metro antes de que Conan muera de una forma estúpida y bastante aparatosa.

Por otro lado, Zippy y Astropajas son abandonados en la entrada de la autopista a 12km de Braga en medio del campo y en 45 minutos sólo ven pasar 6 camiones y 10 coches. Cuando ya piensan que está todo perdido el coche número 11 los coge y deja al norte de Oporto. Tras visitar todas las salidas de la ciudad reciben la llamada de Conan diciendo que vayan para la estación de Oporto. Caminan 8,5Km -comprobado vía *google maps* en el post viaje- y deciden darse un festín, así que se compran unas galletitas de chocolate de 0,50€.

Finalmente los grupos de perdedores llegan juntos en tren desde Oporto y hechos caldo. Es necesario mencionar que el viaje da sus frutos filosóficos y culturales aportando al acervo cultural de la tuna la *hipótesis de existencia y unicidad del Lominchar* y una gran idea, quedando pendiente su desarrollo tecnológico: la *cámara genital*. Tras realizar una travesía más mítica que la de cualquiera de los Bolsones, pues para quien no lo sepa Coimbra está construida en una pared, afortunadamente cuando llegan encuentran una cama hecha por sus amados pardillos. Vamos de fiesta al bar universitario esperando encontrar el mismo ambiente que en Braga -error-, esa noche nos vamos a dormir temprano ya que los grupos que han venido en tren han sufrido penurias y se sienten cansados, no acabamos de encajar en la fiesta, no tenemos dinero y no logramos parchear cerveza. Las cercanías de los carnavales nos hacen pasar desapercibidos, eso o la escuela de Harry Potter está muy cerca.

Sabado: Coimbra II

Nos levantamos a desayunar y volvemos a dormir, como siempre. Cuando nos relevamos compramos el parche de Coimbra -6 para nosotros y uno encargo de Zarpas y motivo del viaje- y hacemos dos grupos: el primero Astropajo y Vespino que se llevan todo nuestro fondo (15€) para comprar la comida y dos botellas de ron. Al parecer los pardillos aprenden rápido, ya que compran la misma receta que preparó Luzia el día anterior, espaguetis can-can. Afortunadamente un accidente con el bote de tomate hace mejora la receta que es bautizada como espaguetis con *salsa Crocant de Cristal*. También se dice que los pardillos aprenden rápido por ser capaces de encontrar ron a 5€ la botella y por irse a comprar a unos 6km del centro.

El segundo grupo se va en busca de parche. Para no perder el parche salimos muy temprano, lo cual provoca la desesperación del grupo: sin dinero y los restaurantes vacíos, así que optamos por recurrir a las terrazas callejeras, obteniendo escasos beneficios, después ya encontramos otros lugares. Cabe señalar un restaurante que tenía a unos 20 cacereños. A mitad de la primera presentación dan 10€ y tras la insistencia de Zippy, que actúa como un auténtico atracador -incluso hace pasar vergüenza a Conan, que se equivoca en los acordes de Clavelitos por culpa del mal trago-, se consiguen otros 10€. Al final del parche, en el último restaurante del medio día un hombre calvo nos ofrece cena y bebida si vamos por la noche a tocar unos 30-40 minutos. Aceptamos a pesar de que eso signifique perder el parche de la noche y tener que preparar un repertorio de 30 minutos, que aunque pueda parecer obvio, en nuestras condiciones no lo es. Por supuesto nos ofrecemos a hacerle una muestra de nuestro cantar pasando la pandereta por todas sus mesas (que no eran pocas) y sacarnos los últimos dineros de la comida. Antes de volver a casa Conan es engañado por un hombre con más alcohol que sangre. Conan piensa que le va a hacer un retrato, pero en sus folios solo hay dibujadas

flores rojas con un arte similar al que debe tener Aleix. El hombre consigue retenernos durante 8 minutos más “tocando la guitarra”.

Ya con algo de dinero en los bolsillos decidimos tomarnos nuestra merecida siesta, levantarnos a una hora decente, ensayar y conocer nuestro repertorio y limitaciones: Clavelitos, Cielito lindo, Tu gran sinceridad, Julio, Cintas, Adelita, Compostelana, Guantanamera, Perfidia y como últimos recursos tenemos Lágrimas negras.

Llegamos puntuales al lugar, nos sientan en el comedor igual que al resto de clientes, lo que nos obliga a comer como personas: no eructar, no pelearse por la comida según nos la sirvan y aguantarse la mayoría de los pedos. Primero nos sirven unos entrantes: 5 tipos de quesos, ensalada, judías... después nos ponen un enorme plato de pasta, con cuatro variedades de pasta: nata con espinacas, macarrones con carne, raviolis y a la marinera. Finalmente dos parrilladas de carne inmensas de las que comemos hasta hartarnos. Me veo obligado a hacer un inciso en la crónica para pedir perdón en nombre de todos a la TCB, pues no fuimos capaces de comernos todo, fue imposible, no obstante Astropajo se comió hasta la piña de la guarnición y Vespino comió aproximadamente 3 veces su peso en solomillo. Después se nos ofreció café y copa de licor portugués y gracias a Dios nos permitieron hacer una larga sobremesa para intentar digerir la comida. Varios miembros del grupo se ven obligados a ir al baño antes de tocar para poder moverse.

Tras afinar en el baño -aunque se coma de lujo hay cosas que nunca cambian-, tocamos el tiempo establecido, como hay que ir dando vueltas por el restaurante nos es posible repetir alguna canción. Después nos invitan a un par de cervezas mientras escuchamos unos cantantes en directo y tras parchear 8€ en una mesa y una botella de plástico vacía en la barra nos vamos de fiesta.

Error de la noche: 2 litros de *LidlCola* para 2 litros de ron, las cuentas no salen. Afortunadamente tras unos cuantos tragos eso deja de ser un error. Hacemos la mezcla con ayuda de la botella parcheada por Enjuto y nos vamos en busca de fiesta, no sin antes parar a gastarnos los 8€ parcheados en birras en un bar a mitad de camino de la fiesta: recuerdo que Coimbra es una pared y no se puede cruzar toda de un tirón.

Nos llevamos algunos de los vasos de plástico del lugar para tomar el ron y nos encontramos con un grupo de conejitas *Play Boy* de carnaval que nos llevan a la puerta de un garito donde cantamos alegres canciones. En una de estas Enjuto se arma de valor y empieza a bailar de forma muy pegada con una chica, 17 segundos después de acabar la canción un maromo alfa se dedica a marcar terreno pegándole un beso tornillo a la mujer. Pobre Enjuto.

Finalmente a las 5 de la mañana se van todos a dormir menos Conan y Zippy, a los que se les retira el fondo por su avanzado estado de embriaguez. Por la calle encuentran un Español que los lleva a una discoteca donde en la entrada te dan un cartoncito que tienes que rellenar hasta llegar como mínimo a los 2,50€ y la cerveza vale 1,50€. Se quedan alargando la noche y cantándole a una fea mujer “Vete al lago Ness”. A la hora de recogerse empiezan a hablar con unas chicas, la de Conan tiene maromo, así que Conan se venga de ella justificando la energía *nuclear* con la ayuda de una partícula *supercuántica* llamada *Tablón*. Tras intentar, sin éxito, tocar una canción a unas *raparinhas* asomadas a la Conan sube las *escalas monumentais* de la pared de Coimbra y se va a casa, no sin antes perderse y ser encontrado y redirigido con la ayuda de un hombre de su pueblo -Benissa. Cuando Conan llega a la habitación todo le da vueltas, y tras estar durante 10 minutos esperando en la puerta le dice a Luzia que está buscando el jabón pero no lo encuentra. Zippy por su lado va a conocer una de las *repúblicas* y vuelve poco después a la posada, para no llegar tarde al último desayuno ni

perder la oportunidad de tocar las Cintas a sus dormidos compañeros. Si no hay cintas de madrugada no es un viaje de tuna.

Domingo: Coimbra III

A las 9:45 se van todos a desayunar menos Zippy que desayuna cuando llega a las 8:30 y Conan, que se queda dormido pese a los arduos intentos de sus compañeros para despertarle. Luego se pasa el día reprochando que no se le haya despertado, lo que provoca hilaridad en la tuna, sobre todo si se tiene en cuenta que todavía está borracho. Dejamos las cosas en el albergue y nos vamos a pasar el día.

Esta vez empezamos el parche cuando la gente ya está comiendo. Hoy es un día nublado y hace bastante frío por lo tanto las terrazas no producen ninguna atracción fatal. Es obligado resaltar de este parche nuestra actuación triunfal en el bar donde la tarde anterior estaban los cacereños. Según tocamos perfidia una mujer empieza a llorar, nos sueltan un montón de pasta, cuando acabamos nos ovacionan y un hombre se pone de pie para aplaudirnos. Sé que no os lo creeréis, pero es la pura verdad.

Tras el baño de masas y con el ego por las nubes acabamos en una especie de cantina donde empiezan poniéndonos chatitos de vino a 0,40€, platos de cayos, fabes... por 1,5€ y al final la jarra de vino por sólo 2,5€. Es un barrio humilde, pero entre lo que nos invitan y lo que parcheamos conseguimos comer y pasar la tarde por 6€ y dos huevos. Eso sí, aprovechamos la oportunidad para practicar todas aquellas canciones que no salían, como la Reina del Tamarugal.

Tras ver a Vespino y a Zippy saltar las aguas de Mitheitel llegamos al concilio de Elrond donde podemos sacar unas bonitas fotos, con nuestro pedo simpático. Seguimos andando hacia el bar de la universidad donde Zippy invita a una ronda de cervezas y a continuación visitamos la *Republica dos Galafois*, para dedicar unas canciones a sus habitantes femeninas. Tras varias canciones obtenemos un buen plato de arroz con pollo y un zumo tipo *tang* algo mejor que el que nos dan para desayunar. Finalmente nos vamos y por el descenso de Coimbra componemos la canción del viaje, se está trabajando en su grabación, cuando la TCB saque su primera canción nosotros la publicaremos.

Tras una pequeña siesta en unos bancos de la calle amenizada por los ronquidos de Zippy y los codazos de Luzia a Zippy, se hace un cambio de autoridad: los insolventes cedemos las becas a los pardillos, uno de ellos todavía con L, y se les hace responsables del parche y de la diversión de la noche. En ese momento aparece un borracho portugués-alemán supuesto profesor de biología de la universidad que intenta ligar con Vespino poniendo en duda, por segunda vez en el viaje, la virilidad de nuestros pardillos. Vespino algo crecido coquetea con el borracho y pone voz femenina pero la inminencia del parche fuerza el fin de la relación con un sonoro beso en la mejilla.

A partir de entonces los viajeros somos 7. La babosa mental hace aparición como nuevo compañero, después de darle esquinazo durante 4 días. A pesar de la babosa el parche sale bastante bien. Nos divertimos viendo a Vespino usando palabras cultas y difíciles de entender frente a portugueses que casi no saben castellano y viendo como los pardillos discuten sobre que restaurantes parchear para explotar al máximo el día de San Valentín. Aun y así, felicidades pardillos.

Al terminar el parche cenamos hamburguesas a 1€ de *McDonalds*. Observamos con curiosidad como Conan hace el combo Hamburguesa-Helado-Hamburguesa y Luzia duerme una pequeña siesta. Después de la pantagruélica cena, nos vamos de nuevo al local universitario "Assosiação Universitaria de Coimbra", lugar donde hace mucho frío y regalan condones. Parece que la noche está perdida por culpa del sueño y de que aun tenemos resaca dado que a media tarde estábamos borrachos. Afortunadamente

encontramos a la Estudiantina de Coimbra. Por si acaso los insolventes recuperamos las becas y, tras intercambiar un par de canciones, los portugueses nos invitan a ver su polígono industrial de ensayo, nos regalan una decena de CD's de todas las asociaciones y nos ponen una ronda de cerveza. Con la idea de lucirnos, agradecemos la ronda con el "típico típico y tropical brindis de la Tuna" y ellos nos corresponden con un brindis cantado a 6 voces que deja muda a toda la discoteca. Acojonante. En ese momento Conan recibe la merecida venganza, pues después de estar la noche anterior soltando chapas sobre los *Tablones supercuánticos* y la energía *nucelar* un *caloiro* le come la cabeza durante una hora con las tradiciones de la tuna portuguesa.

Con la idea de emprender camino hacia Lisboa, a las 3 de la mañana vamos a buscar las cosas al albergue, no sin cierta vergüenza ya que las hemos dejado en la recepción todo el día. Conan, para suavizar la situación presenta la genial excusa de: "es que se nos ha hecho tarde". Nos damos cuenta de que una guitarra ha quedado abandonada en el bar con la funda de Leñe y afortunadamente al volver aun está allí. Finalmente llegamos a la estación de buses a las 4:00 y como no abren hasta las 6:00, nos echamos una siesta en un cajero cercano, donde por supuesto el señor Vespino se pone el pijama, pues para algo lo ha traído.

Lunes: Lisboa

Lisboa nos recibe con lluvia, frío y mucha lluvia. Se abandona a un grupo de 4 en un bar mientras Luzia y Zippy van a buscar alojamiento. Encuentran una "bonita" pensión donde cuesta 15€ la individual, 20€ la doble y 35€ la triple. Acto seguido nos encontramos con Cazalla y Mar que nos acompañan durante toda la mañana, comprando escudos, esquivando traficantes de costo y maría, tomando unas cervecitas a la hora de comer y en la visita de una iglesia sin techo, donde ayudan a Enjuto, Astropajas y a Zippy a colarse justo antes de despedirse e irse al aeropuerto con Conan. Desgraciadamente, lo difícil no es entrar si no quedarse dentro de la iglesia, por lo que nos pillan y nos echan fuera, eso sí, de forma educada y pidiendo las cosas por favor.

Nos pegamos una enorme siesta y decidimos ir a cenar pegándonos un buen homenaje, aunque no quedase fondo decidimos tomarnos un señor plato combinado cada uno, la digestión del cual consume nuestras últimas energías del viaje y nos obliga a irnos a dormir.

Martes: Lisboa - Barcelona

Al día siguiente a las 6:40 arriba y, tras conseguir levantar a Luzia -algo muy difícil-, nos dirigimos al aeropuerto. Las costumbres del viaje hacen que paguemos bus para 6 personas siendo sólo 5, y eso que creíamos haber acabado con la babosa mental. Como vamos muy justos de tiempo y Zippy está nervioso porque cree que no llegamos hacemos el sarcófago en el mismo autobús, con gente por en medio y los meneos propios de este medio de transporte.

Ya en el avión Zippy tiene que dar la nota final intentando empaquetar a Enjuto llenándole la cara de celo desde el asiento de atrás mientras las azafatas dan las explicaciones de seguridad. Al pobre le llaman la atención como en el colegio: "¿quieres estar atento a las explicaciones?". Hay que recalcar que una de ellas no puede evitar ponerse a reír.

Un abrazo y ¡aúpa tuna!

Enjuto Mojamuto y Zippy Mojamoco

Apéndices

Frases célebres

“Tengo que decir que de cada 10 chicas que veo 9 me parecen guapas. O incluso 10.” – Conan

“Pásame la pastilla de jabón que tiene cuerdas y se toca” – Conan

“Vamos a jugar a un juego, tú te callas y yo te miro las tetas.” – Enjuto

“Pupilas olfativas.” – Zippy

“Vete al Lago Ness.” – Conan y Zippy

Motes alternativos

Astropajo – Astropajas

Zippy – Willy Fog

Vespino – Lady Vespino

Y recuerda,



en ocasiones lo inesperado puede ocurrir.